

En las actuales condiciones del mundo, no hay medio, en efecto, para los neutrales, «de esquivarse a pagar duro tributo por guerras en que no tienen parte ni responsabilidad». Las operaciones militares, con el bloqueo, el ejercicio del derecho de visita, la represión del contrabando, sean cuales fueren las reservas y atenciones con que procedan los beligerantes, han de ofender y disgustar a los neutrales.

Por otro lado el comercio de armas y municiones bélicas, ejercido abiertamente por naciones neutrales, con una de las partes combatientes en detrimento de la otra, establece diferencias incontestables en la manera de tratar a los beligerantes. Teóricamente la ley es de igualdad. En la práctica la desigualdad es flagrante. Puede ocurrir, como ha ocurrido, que dadas las circunstancias de la lucha, ese concurso de la industria de los neutrales sea decisivo para la victoria de una de las partes, y de este modo, países por los cuales no se considera ni debe considerarse violada la neutralidad, contribuyen directamente para la superioridad militar de uno de los beligerantes en perjuicio del otro.

¿Se concluirá de aquí que deban reformarse las leyes de la neutralidad, para vedar el comercio particular de armas entre neutrales y beligerantes? No, porque para llegarnos ahí, a la igualdad real en la observancia de las leyes de la neutralidad, sería preciso cortar no solamente el comercio de artefactos militares sino todo el comercio entre beligerantes y neutrales. De otro modo, asegurado ese comercio a unos por el dominio de los mares y prohibido a otros por el bloqueo, el simple tráfico de provisiones que va a abastecer a uno de los beligerantes, no abasteciendo al otro, puede actuar decisivamente para el aniquilamiento de los bloqueados y el triunfo de los que mantienen el bloqueo. Pero llevada hasta el extremo de suspender enteramente el comercio con todas las naciones en guerra, para establecer entre todas un pie de igualdad absoluta, la neutralidad importaría la abolición del bloqueo,

lo que e
tientes,

Toda
triccione

Ade
de arma

la paz a

resultad

así más

buena f

se podr

recurso

mentos.

prepara

posibles

rra; con

inevitab

ría, ent

entre gu

rada; gu

No

alterar l

en bene

que urg

la orien

Entre l

hay neu

impasib

cialidad

y él exis

pugnar

la neutra

arrogan

de braz

la conc

En pres

positivo